Año VI — Buenos Aires 16 de Agosto de 1902 — Núm. 137

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre ..... $ 1,00
Semestre ..... » 2,00
Año ..... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados
Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

GRAN MEETING OBRERO

Todos los habitantes de la república conocen el malón realizado por el juez Navarro allanando en una forma brutal las secretarías de 18 sociedades gremiales domiciliadas en el local de la Federación Obrera Argentina.

Los obreros organizados invitan á todos los trabajadores á manifestar su protesta contra semejante atentado, concurriendo al meeting que se realizará mañana

Domingo 17 Agosto

Es necesario demostrar que la clase trabajadora está dispuesta á hacer respetar el derecho de asociación á fin de evitar nuevos atropellos.

¡Trabajadores! que ninguno falte!

Punto de reunión: *Plaza Constitución.*

Trayecto: calle *Orden* hasta *Avenida de Mayo, Victoria, Plaza Colon* donde harán uso de la palabra: Dr. NICOLAS REPETTO, Dr. ALFREDO L. PALACIOS, PASCUAL GUAGLIANONE, DANTE GARFAGNINI, ADRIAN PATRONI.

Terminados los discursos la columna volverá por la Avenida de Mayo, Rivadavia, Matheu, disolviéndose frente al local de la Federación Obrera.

EL ASALTO
A LA FEDERACION OBRERA

Ya no tenemos nada que envidiar los trabajadores de la Argentina á los trabajadores europeos en cuanto á arbitrariedades. Todas las formas del atropello autoritario han pasado ya por nosotros. Faltaba solo que la clase trabajadora sufriera colectivamente el más odioso ataque en sus intereses más legítimos y queridos, la asociación. Este no se ha hecho esperar, mucho más brutal y arbitrario de lo que nadie podía imaginarse.

El viernes de la semana pasada, á las 4 de la tarde, fué invadido el local de la Federación Obrera Argentina por un ejército de policías, revólver en mano, capitaneados por el juez doctor Navarro, en representación de la digna, de la augusta, de la admirable justicia argentina, que tantos millones cuesta al pueblo para estar muy mal representada y peor ejercida.

Cinco ó seis obreros hallábanse en ese momento en el local de la Federación, á quienes los invasores, apuntándoles sus revólveres, les intimaron á rendirse.

Los asaltantes se desparramaron por todas las dependencias del local, destrozando puertas, vidrios, mesas, cajones, escritorios, sillas, bancos, archivos, libros, en fin, todo, con un valor descomunal. La heroicidad de los asaltantes llegó hasta el extremo de estrellar contra la pared una vasija de barro que usaba la sección de las Artes Gráficas para tomar agua.

—¡Viles tipógrafos!—se diría el autor de esa proeza.—¿Os habeis creído que la justicia augusta y majestuosa, representada por nosotros, dignísimos personajes, puede toleraros impasible estos lujos? Pues no, señor; ¡plaf! No nos da la gana de que tengais estos cacharros de barro labrado, dignos de un burgués.

Otros útiles más inofensivos todavía sufrieron también las iras de la digna, de la respetuosa justicia... histórica.

El teléfono no se libró tampoco de la saña de los impetuosos y aguerridos asaltantes. Un obrero que se había aproximado á él pidiendo comunicación con algún diario para hablarle de la invasión de que la Federación era objeto, fué bizarramente sorprendido en esa operación por un genízaro, quien, revólver en mano, le hizo retirar del aparato, obligándole á ponerse de plantón. No se libró tampoco de la brillante hazaña una infame mesa desvencijada que fué medio destrozada á hachazos para abrir su cajón vacío, que ni estaba cerrado ni tenía cerradura! Se considera esa acción la más valerosa del asalto.

En resumen, el escuadrón de los aguerridos asaltantes en hora y media dejaron la Federación y las secretarías de las 18 sociedades allí albergadas hechas un campo de agramante.

Cada una de las secretarías se ofrecía por la noche como montón informe de cosas revueltas á los ojos de centenares de espectadores que contemplaban atónitos los efectos de la invasión, y que más bien denotaban el paso por allí de un malón de indios, que el de la autoridad.

Ahora se preguntará el inocente lector; ¿pero qué buscaba en la Federación la policía?

Nadie lo sabe á ciencia cierta. Tratándose de obreros no hay que suponer que buscaran cosas de valor, aunque lo primero que se notó faltaba en el escritorio de los Tabaqueros Unidos, fué estampillas de correo por valor de unos cinco pesos; se echaron también de menos casi todos los timbres de las sociedades, notas, cartas, libros de actas y los libros de la administración de la Federación, cosas todas esas de poco valor que nadie se habría negado á entregar voluntariamente, si el juez Navarro las hubiera pedido en forma, sin meter tanto ruido y sin que mañana tuviera que oir la voz de millares de obreros que se reunirán para reprobar su conducta. Esto por un lado y por otro se hubiera evitado el juez Navarro la penosa necesidad de aterrorizar á los beatíficos lectores de *El Diario*, que de ordinario ya no les llega la camisa al cuerpo al pensar en si un día los horrorosos anarquistas se desayunaran con chuletas de burgués, contándoles la falsedad de que en el registro de la Federación, había encontrado puñales ensangrentados y documentos atentes á pólvora.

Pero no hay más que hacerlo ahora. Que se lo sepa aguante su vela. El doctor Navarro la protesta de toda la clase obrera y de los 528 obreros. Los obreros, por su parte, bastante tienen que aguantar año tras año las mil infamias que la burguesía y la autoridad le imponen.

[illegible] atropello sufrido por la clase obrera [illegible] capital es sin precedentes en los anales de la arbitrariedad gubernamental, ni se explica ni justifica en forma razonable alguna. Esas explosiones de ira contra una clase que se cree débil é indefensa para indemnizarse del daño sufrido, son impropios de un personaje elevado á la categoría de magistrado; es la declaración de su impotencia; el fracaso más triste que pueda sufrir nó un juez cualquiera sino todo el sistema judicial organizado por y para la defensa de la burguesía. No se concibe como principio de justicia el que para reparar un mal, á tontas y á locas perjudica á millares de individuos que nada tienen que ver con lo que se trata de esclarecer. Obrando así un representante de la ley, solo ha logrado convencer á la inmensa mayoría de los hombres que han juzgado su acto, de que es convencional la justicia escrita en los códigos, de que es una falsedad y un amentira la pretendida equidad que en ese principio se encarna; y de que, en conjunto, los códigos, los magistrados y los tribunales encargados de interpretarlos no son otra cosa que un organismo de represión y de venganza organizado por la burguesía contra los trabajadores.

La impunidad del juez Navarro y de sus acólitos en un acto que merece la reprobación de millares de personas y la total imposibilidad de obtener reparación del daño sufrido por los vías legales, es la mejor demostración de lo que dejamos escrito.

Nosotros como anarquistas, como enemigos de lo que se llama ley y justicia organizada, no podemos más que alegrarnos de que la justicia y los magistrados se desacrediten por sí mismos.

Ayer declaraba la autoridad su impotencia permitiendo que se armaran los patrones de pandaderías para repeler los imaginarios ataques de los huelguistas; hoy declara la magistratura su fracaso echando mano de la ilegalidad y de la injusticia para salvarse de ese mismo fracaso, y perjudicar á una clase social determinada.

La sociedad burguesa se destruye por el abuso de su propia fuerza.

Son principales factores concurrentes á su destrucción la ineptitud de sus magistrados y lo falsía de sus principios fundamentales.

Los revolucionarios, los que pesamos en el advenimiento de una sociedad mejor organizada, somos los más beneficiados por esas brutalidades autoritarias.

LAS HUELGAS Y LA AUTORIDAD

I

Podrán las autoridades atropellar bárbaramente á los obreros declarados en huelga; podrán con cualquier pretexto inutilizar esa protesta del trabajador contra los abusos de la burguesía; podrán, con el tan manoseado estribillo del respeto á los intereses generales, anular los efectos de la fuerza de cohesión que por suerte va obteniéndose por los desheredados de unas y otras naciones; podrán realizar todos los cobechos que denigran la conciencia humana; y podrán si les viene en gana, imponer un estado de terror que les permita llenar las cárceles y los castillos de *desmoralizados huelguistas*; mas, no obstante tanta amenaza, tanta odiosidad, no podrán nunca impedir que cualquiera de injusta la justicia de que se pretende resolver los conflictos entre el capital y el trabajo, entre el explotador y los explotados, entre el amo harto y el esclavo hambriento; ni podrán evitar tampoco que afirmemos que la moderación y el orden no pueden conseguirse en los conflictos mencionados, á causa del estado de violencia que engendra el sentido depresivo de los códigos, aumentado por la torpeza de los encargados de aplicarlos.

Innumerables son los casos ocurridos en que se ha confirmado tanta abominación, tanto escándalo, tanta provocación. No ha ocurrido huelga, aunque haya sido muy ligera la lucha entre los dos elementos que se destrozan mutuamente, á pesar del vano empeño de verlos armonizados, que no haya tratado en sí, por desgracia, tamaño desastre.

Es debido, y no á otra causa, á que las autoridades por su interés exclusivo vénse obligadas á coaligarse con la burguesía, clase degenerada que arrastra con los piés la cadena de la inconsciencia, vacía de cerebro y repleta de soberbia.

Viven perennemente lejos de las formas normales, lejos del valor y la moderación. De aquí el peligro.

La coalición—autoridad y burguesía—llega, de degeneración en degeneración, á la temeridad ó á la cobardía, que se manifiestan en el proceder absurdo de la una y en la actitud encanallada de la otra. Además, sienten estos privilegiados regir sobre sus cabezas el viento de la revolución, y al descubrir en el obrero un valor que ellos desconocen, el odio les impulsa, é imbelles por el temor, torpes y viles, no ven más que violencia en todo aquello que se les manifiesta contrariamente. Claro; como únicamente aprendieron que las energías esparcidas, diseminadas, son débiles é ineficaces, se habían dado por tranquilos y confiados, olvidando que un día aquel se pudieran encontrarse, como ha sucedido, por un mismo é idéntico impulso enlazadas y obrando combinadamente.

No quieren ceder, apesar de ésto, y conscientes en su maldad, pretenden burlar el peligro. Buscan en la ignorancia de sus esclavos el medio de hacer insostenible toda proximidad de pareceres y de sentimientos, y en este mismo insensato propósito, estabilizan el daño que tanto les preocupa y maltrae. Les ocurre con esto lo que sucedió al loco aquel que golpeaba más furiosamente la piedra cuanto más daño á cada nuevo golpe se producía. Así obran las autoridades empeñadas en sostener un principio que á ellas mismas tiraniza.

NUESTRO IDEAL

II

El hombre es producto de la tierra. En ella nace, con sus frutos se alimenta, respira de su atmósfera. Todas las manifestaciones de su actividad física é intelectual se desenvuelven dentro de este planeta: aquí se reproduce y á la tierra vuelven sus despojos. El fenómeno de su nacimiento es completamente ajeno á su voluntad; es ni más ni menos un organismo, una variedad de los séres orgánicos producto de la tierra, con las funciones inherentes á su naturaleza. ¿A que pués tiene derecho? A vivir, á ejercitar libremente esas funciones, á gozar de la vida. ¿De donde ha de tomar lo necesario para su subsistencia? De la

tierra, con su esfuerzo muscular, ayudándose de su inteligencia para hacer la labor más fácil, menos pesada, pero no arrebatando al prójimo el producto de su trabajo.

Y puesto que los hombres somos hijos de la tierra no es, *no puede ser* la tierra propiedad individual, pues nadie tiene derecho de apropiarse de su propia madre ni menos de la madre de los demás.

La tierra, como el agua y el sol y el aire pertenece á todos por igual. El que toma un pedazo por suya es un ladrón que despoja de él á los demás y el que hace labrar ó explotar en beneficio propio la porción de que se ha apoderado por otros hombres á los que reparte una mínima parte del producto, es ladrón dos veces.

Los *grandes* economistas, los *notables* sociólogos, cuyas teorías encantan á los que de alguna manera les conviene el estado de cosas actual, pretenden justificar la explotación del hombre por el hombre, sacando falsas consecuencias de las leyes de selección, de la lucha por la existencia entre las especies y de la afirmación, victoriosamente combatida, de la limitada fertilidad de la tierra.

Algunos afirman que lo que pasa entre los hombres es ni más ni menos que lo que sucede en el reino vegetal, que el arbol más corpulento roba la tierra y el sol y el aire necesarios para que el arbol más pequeño ó el arbusto se desarrollen etc. etc.

Tienen buen cuidado de olvidar que el hombre posee la facultad de la movilidad de que el vegetal carece y que siendo la tierra tan extensa y disponiendo de libertad de acción puede ponerse á trabajar donde nadie tenga necesidad de impedírselo y donde no amenace la vida ni el derecho de los demás.

Si el arbol pequeño ó el arbusto cuya existencia se vé amenazada por la proximidad del arbol grande pudieran moverse y cambiar de lugar irían á instalarse en donde pudieran crecer á pleno aire y pleno sol.

Pero si fuese cierto como sostienen esos sabios que la lucha por la existencia entre los hombres es fatal, entonces deben admitir par ser consecuentes, que el hombre explotado tiene derecho á matar á su explotador en defensa de su propia vida, es decir á abatir el arbol corpulento que le roba el sol y el aire etc. etc.

La naturaleza en su ley inmutable de las transformaciones de la materia, ha dispuesto las cosas de tal modo que unos elementos se nutren de otros elementos, unas especies de otras especies. El vegetal se alimenta del mineral y del animal, el animal del vegetal. Unas especies de animales se alimentan tambien de otras especies de animales, pero salvo excepciones de suprema necesidad, en momentos excepcionales de absoluta carencia de alimentos ninguna especie se nutre de los individuos de su misma especie.

Solamente el hombre se ha reservado para sí este triste privilegio, haciendo gala y ostentación de él aun en medio de la mayor abundancia de productos.

En los pasados tiempos valióse de la fuerza y de los privilegios para despojar al prójimo, reduciéndolo hasta la esclavitud. Hoy se vale del capital.

El capital con su representante, el dinero, «esta panacea inventada para labrar la dicha de los hombres de órigen divino» como alguien se ha atrevido á decir. ¡Donoso presente el de la divinidad!

Por medio del dinero, la propiedad total del universo está propensa á parar en manos de un sólo individuo. Tal camino lleva, si no se la ataja, con los *trusts* de novísima invención, y cuando ese momento hubiese llegado sería la ocasión de que cayésemos de hinojos todos los mortales, alabandando al cielo por el supremo bien alcanzado en la tierra merced á tan portentoso regalo.

El dinero es la bomba pneumática que hace el vacío en el estómago del trabajador; es el que reduce á la miseria á millares de familias obreras, con monopolios inícuos y bastardas competencias; es el improvisador de posiciones y fortunas con escandalosas contratas y fraudolentas paladas de bolsa; es la llave ganzúa que abre las cajas del incauto; es el gran corruptor de conciencias; el gran ladrón de honras y dichas ajenas; el pasto de la avaricia, el sueño del usurero.

Es más, mucho más que eso todavía: es lo indecible de la maldad, y la sociedad futura para nada lo necesita si no es para maldecir su memoria.

~~~

¿Que estímulo, preguntan algunos, habría para el trabajo sin la recompensa del dinero?

Se les ocurre esta pregunta á los que no están penetrados del ideal, á los que viven con los sentidos empapados en los prejuicios que sostienen el estado de cosas actual. Surge de aquellos cerebros que, aturdidos por la magnificencia y el explendor de nuestras ideas, azoradas, como quien despierta de un profundo sueño, no comprenden, no se dan cuenta de lo que se les habla.

Hoy se busca el dinero porque sin él no se conoce otro medio de los considerados como lícitos para proveernos de la tienda ó del mercado de lo que necesitamos, pero si mañana encontráramos todo esto al alcance de nuestra mano sin necesidad de comprarlo ¿para que nos habría de servir ese sucio metal?

¡Ah! esclaman, entonces todo el mundo se cruzará de brazos y nadie producirá nada.

¡Nadie producirá nada! Este el grito de condenación del trabajo, escarnecido, manchado, prostituido por el salario. El trabajo impuesto como castigo, forzado, fatigoso, embrutecedor. ¡Quien no le odia!

Pero, raciocinemos.

¿Que estímulo impele á la flor á abrir su corola y á esparcir su aroma? ¿Cúal al arbol á dar su fruto, á la abeja á construir sus panales y al ruiseñor á modular sus armoniosos trinos?

El hombre necesita ejercitar sus músculos para su desarrollo físico y él los ejercitará en un trabajo útil si le dejan en libertad de elejir el que más le agrade.

¿Nada nos dice al respecto la incansable actividad de los niños? ¿Quien la paraliza si no la imposición de una labor superior á sus fuerzas, ó de un trabajo para el que no tiene inclinación ó aptitudes naturales?

Ved lo que pasa hoy en quienes trabajan para sí, enamorados de su oficio.

Pues mañana todos trabajarán para sí, porque todos trabajarán para todos, y el trabajo entonces será amado, redimido.

Quien se negará á trabajar teniendo salud, pudiendo elejir la tarea que más le agradese, sin que se viese obligado á agotar en ella sus fuerzas?

Porque hay que tener en cuenta que si todos se dedicasen á la producción de lo necesario para satisfacer las necesidades físicas del hombre, la tarea que correspondiese á cada uno sería muy escasa.

Supongamos que los constructores é industriales recibiesen en ayuda de sus labores el enorme contingente de parásitos que se nutren, se visten y se calzan de lo que sólo ellos producen, y se vería cuan aliviadas quedarían sus tareas para obtener los mismos productos.

Mientras tanto ¿qué necesidades morales ni materiales satisfacen los millones de individuos dedicados al comercio, á la banca, á la magistratura, al ejército, al clero, á la administración, al servicio doméstico, etc. etc.

Si por un extraño fenómeno físico se enrareciese el aire que respiran estos parásitos, hasta el extremo de que todos muriesen de asfixia ¿qué perderían los restantes con su desaparición? Pero pongamos que el fenómeno se produjese en daño de los productores y la catástrofe causaría la consternación y el espanto de los sobrevivientes, para quienes los desaparecidos constituían su providencia.

Pedro Cabezón.

REYEZUELOS MODERNOS

Pocas naciones tienen una constitución tan libre como la República Argentina y también en pocas naciones, á la sombra de la Constitución se cometen injusticias tan irritantes contra los trabajadores como en esta, por los encargados de interpretar la ley.

La constitución argentina declara invilables é inalienables los derechos y las personas de los ciudadanos, pero id por ejemplo á hablarle de constitución y de derechos inalienables á un comisario de campaña; él rebenque, el cepo ó el machete hiriendo vuestro cuerpo, os demostrará que son un sarcasmo las leyes escritas para garantizar vuestra existencia.

—¿Te voy á dar yo gringo e m... leyes y constituciones!... —os dirá.

Aquí no hay más ley que la mía, ¿oís hijuna gran p...? aquí se hace lo que yo mando!

Ché, cabo, arreglame á ese gringo, pa qué no sea zonzo.»

Y efectivamente, el cabo llama á un par de indios uniformados, y entre los tres arreglan al gringo.

En la campaña no hay más dios ni rey que el comisario. Es un verdadero reyezuelo que pisotea con sus patazas de bruto todo y á todos; un reyezuelo que solo sirve para igorrote.

En la ciudad pasa algo parecido. ¿Organizan los trabajadores un meeting haciendo uso de un derecho que la constitución les concede? Pues el cuerpo policial no para hasta disolverlo á sablazos. ¿Qué saben esos igorrotes vestidos y calzados como los hombres civilizados, de derechos y de constituciones que para ellos, esclavos por misión y por condición es como si no existieran?

Los meten dentro de un uniforme, los arman, los montan á caballo y les dicen que representan la autoridad. Es bastante para que esos personajes que si no fueran agentes de policía irían por esos campos de correría en correría y de malón en malón, con toda su ignorancia y brutalidad ingénita, se crean reyezuelos de los hombres civilizados.

Ocurre también en la ciudad que los obreros, siempre amparados en la constitución, se organizan y se asocian para los fines de la vida; toman una casa en común donde se instalan para instruirse mutuamente y hacer más eficaz su acción, pero otros reyezuelos que se llaman jueces de instrucción, irresponsables casi, inamovibles en sus cargos, con facultades archi ilimitadas como no las tiene ningún otro funcionario de la gerarquía gubernamental, desde presidente de la república por abajo, ven con malos ojos que esos obreros se instruyan, que se organicen para la defensa de sus intereses, y pretextando el esclarecimiento de hechos que nada tienen de común con esos obreros que se organizan y se instruyen, se hacen seguir de sus secuaces, y á la hora convenida, cuando suponen que nadie puede pertubar su acción devastadora, caen como ejército invasor en la casa de esos obreros, atropellándolo y destruyéndolo todo.

Se cuenta que en remotos tiempos, cuando la inteligencia del ser humano no había alcanzado aun á su mediano desarrollo, cuando la barbarie era la relación que existía entre los hombres, y la fuerza la ley del mundo, hordas de bárbaros caían sobre las poblaciones inermes, entrando á sangre y á fuego; hoy, en una época de civilización y de derechos conquistados, en una época de progreso y de libertad, no parece sino que los modernos reyezuelos, creados por la burguesía, se hayan propuesto sustituir aquellas hordas, superándolas en hechos vandálicos contra los trabajadores.

Rictus.

En vista del meetin obrero de mañana, el grupo «La Antorcha» ha resuelto postergar la función que debía celebrarse en el teatro Doria á beneficio de los panaderos en huelga, para el domingo 24 del cor.

¡JUSTICIA!

Así se titula el manifiesto que circula estos días en esta capital suscrito por 528 miembros de las sociedades obreras domiciliadas en la Federación Obrera Argentina, allanadas por la autoridad el sábado pasado, destinado á desmentir informaciones delictuosas aparecidas en algunos diarios sobre el resultado de ese allanamiento. Huelga todo comentario que pudiéramos hacerle. La declaración de 528 obreros es para nosotros y para todo hombre de recta conciencia más respetable que la de uno solo, aún cuando ese se halle revestido con toda la dignidad y la majestad de la justicia que ha dado pruebas de representar tan mal.

Hé aquí el documento:

Ya sabíamos que en los funcionarios argentinos, quedaban aun ciertos vestigios de aquellos sentimientos de crueldad, saqueo y bárbara perfidia, que fueron patrimonio de la horda india. La cultura europea se va reflejando acá muy lentamente, ó tal parece que sucediera, ya que los procedimientos de jueces y comisarios se mantienen en un estado de barbárie latente ó actuante.

Atrocidades como las acaecidas por el juez Navarro con su saqueo, á base de vandalismo, llevado á cabo en la «Federación Obrera Argentina», no se conocen ni aún se prescribieron en la tierra de Portas y Montjuich. ¡Es una desgracia para estas regiones, que nacen á la vida del trabajo y del progreso, con instituciones escritas que no poseen las naciones más libres, encontrarse á cada paso con ejecutores de las leyes que sotto tienen sus nombres en las sombrías figuras de muchas infames celebridades históricas! Y el juez Navarro es uno de esos. Pertenece, para su desgracia, á ese que acá tan graficamente se describe llamándose la *indiada*, especie de niños *chic*, apodados de *locos lindos* por todos aquellos que aún conviven espiritualmente con el pasado, que es la audacia selvática y el atropellamiento impetuoso sobre los débiles.

El juez Navarro, apercibiéndose pronto de la malparado que le deja su acto de acometividad y saqueo inconcebibles se despierta á la defensa de las consecuencias. ¡Es tarde, doctor Navarro, es tarde!

La mala impresión con que los diarios recibieron su *allanamiento*, le ha llevado á comunicar á *El Tiempo* y *El Diario* una calumnia infeliz (éste es el adjetivo más propio). Presumiendo que el público se pronunciase en su contra, informó que entre miles de papeles *comprometedores* (*detalles completos*), hallóse una colección de cuchillos, manchados en sangre muchos, destinados á agujerear la piel de los patrones panaderos y de todos los rompe-huelgas.

¡Ah, doctor Navarro! Son mañas viejas y conocidas esas de inculpar, á los individuos que molestan, de uso de armas, para así tener la oportunidad de *castigarlos*. ¡Doctor Navarro! Esos procederes se acostumbran en la campaña, en las comisarías de la capital, la 13ª, ejemplo, y en las regiones más lejanas de... *South América*.

Ante todo, un juez que se vale notoriamente de tales medios no puede ser magistrado. Un hombre ha de ser bastante fuerte para aguantarse las consecuencias de sus actos. El doctor Navarro no debió ejecutar el saqueo que llevó á cabo. Pero ya qué, inconscientemente, cayó en ese delito, para salvarse no debió ejecutar el segundo, qué, un delito implica la miserable acción de informar á los diarios el secuestro de cuchillos, que no halló, y de papeles comprometedores, que no existieron ja más.

¡Juez Navarro! ¡Mientes!

¡Juez Navarro! Todos los que suscribimos el presente manifiesto, te retamos, te desafiamos á que nos proceses y nos pruebes que en las secretarías de nuestras sociedades se hallaron las cosas que tú dices.

¡Juez Navarro! Por sobre la justicia vendida en los incisos y artículos de las
~~~

leyes, está la justicia de las rectas conciencias, que juzga también más tarde ó más temprano! Te invocamos, pués, para que informes á los diarios la verdad, la verdad verdadera. O si nó, repetimos, debes procesarnos, probarnos como hallaste tales cuchillos y tales papeles criminales.

Al juez se le puede importar un bledo lo que de él piense la conciencia pública. Al juez le pueden tener sin cuidado los escrúpulos, si los tiene, de la voz de su alma. Los jueces suelen ser así. Pero el hombre, doctor Navarro, cuando ataca vilmente la causa de los oprimidos, de los eternamente aplastados por las prepotencias de los dirigentes, al hombre doctor Navarro, se le puede invocar enérgicamente: sed justo, sed verídico! Y cuando el hombre no responde ó continúa valiéndose de sus anteriores males artes, entonces (y ésto se halla muy lejos de ser una amenaza) está el hombre fuera de todo respeto, de toda consideración, de toda valla, lo mismo como hombre que como juez y como individuo de la especie.

Siguen las firmas.

Imbecilidades republicanas

—¿Don Manuel Hervás es un imbécil?

—Sí, padre.

—¿Don Andrés Felipe es un imbécil?

—Sí, padre.

—¿Es señor Monte Cristo es un imbécil?

—Sí, padre.

—¿Son tres imbéciles?

—Nó, sino un solo imbécil verdadero... etc.

Así, parodiando el *conocido* misterio de la trinidad cristiana, pudiérambos decir nosotros respecto á tres de las firmas que aparecen en el número último de *El Republicano* y tras de las cuales se entrevé la misma personalidad: la personalidad de don Manuel Hervás, padre, hijo y espíritu santo de todas las golleurías que en dicho periódico se dan á luz.

Es decir, don Manuel Hervás como periodista no servirá para nada, pero como imbécil vale por tres, puesto que bajo una trilogía de nombres hace pública su imbecilidad en el número 7 de *El Republicano*. Y, dicho esto, entremos en materia.

Bajo el título de «Crímenes... naturales» reproduce don Andrés Felipe (léase don Manuel Hervás) un suelto que publicó *La Prensa* respecto al asalto de una panadería en la calle Castro Barros. Y comentando el suelto en cuestión dice nuestro insigne contrincante:

«Que hablen ahora socialistas y anarquistas de derechos individuales cuando los desconocen ellos con el puñal del asesino; que hablen de que no tienen libertad; que hablen de los *infames* burgueses; que digan que son asesinos los militares...

«Mientras tanto, se vé que si ellos pudieran negarían el pan y el agua á las poblaciones. Poco les importa que los pobres de Buenos Aires tengan que pagar el pan al doble de su precio y mal fabricado. Lo que les importa es que les páguen á ellos más sueldo. ¡Y eso que el dinero es á lo que más maldicen!»

¿Verdad, lectores, que es muy burro este buen señor? ¿Verdad, don Manuel—confiésolo usted y le prometemos no decírselo á nadie—verdad que usted no entiende una jota de esto... ni de lo otro?

¡Que á los huelguistas les tiene sin cuidado ver morir á los pobres de Buenos Aires! ¿Les importa mucho á los burgueses, nó?

Aquí el pobre, el robado y el explotado es el obrero, nadie más que el obrero. Y el obrero se declara en huelga precisamente para que no lo roben, para que no lo exploten, señor imbécil.

¡Que quieren aumento de salario no obstante su odio al dinero!... Pero, díganos señor Hervás ¿qué dimensiones tienen las orejas de usted?. Esta pregunta quizá no venga muy á cuento pero, no sabemos por qué diablos de fenómeno psicológico se nos ha ocurrido ahora al leer su articulito; pasémosla por alto, si usted quiere, y reanudemos nuestra tarea. Los huelguistas quieren aumento de salario porque el de que hasta ahora disfrutaban no les alcanzá para cubrir sus necesidades. Y los huelguistas odian el dinero porque el dinero significa un robo que no les da la gana de consentir.

Nos explicaremos, y conste que no le vamos á cobrar nada por la lección. El dinero, por sí mismo, no siembra el grano ni siega el fruto, ni lo muele ni lo convierte en pan; todo esto lo hace el obrero. Pero en virtud de la actual organización, en virtud de la organización que usted defiende, un haragán que tenga veinte ó treinta mil pesos alquila una casa, contrata á 15 ó 20 operarios, y sin hacer nada, explotando el trabajo de todos ellos, vive espléndidamente mientras el obrero que sembró la mies, el que recolectó el fruto, el que edificó la panadería y el que elaboró el pan se mueren de hambre ó arrastran una vida mísera. Por esto quieren abolir el dinero, porque el dinero no hará falta en una sociedad donde trabajen todos; pero mientras existe esta aidolatrada república, el obrero no tiene otro recurso que rebelarse para conseguir más, cada vez más... y á medida que el salario aumenta, la proporción entre el trabajo y su producto se va ajustando; mañana esta proporción será matemática; mañana el obrero que lo hace todo lo disfrutará todo y entonces desaparecerá el dinero.

¿Capite?

El artículo «Protesta ilógica» tiene todavía más gracia que el que acabamos de examinar.

Nuestro bilioso impugnador nos dice en él, queriendo imprimir á sus palabras cierto dejo de ironía, que hemos hecho bien al protestar contra la orden policial de que se armaran los panaderos no huelguistas, «pues el gobierno debe proveer de armas á los huelguistas para que se defiendan del que quiera obligarles á trabajar, y de este modo acabarían de *imponerse*, que es de lo que se trata.»

Nó, señor Monte Cristo, ó señor Cristo á secas,— que le cuadra mejor como pseudónimo,—nó; los obreros saben demasiado que no es el gobierno quien les va á defender, que no es la república quien los va á emancipar, porque los obreros que se levantan contra sus patrones, no son imbéciles ni son republicanos.

Y usted mismo, en otro de sus artículos, en el que se titula «Oficios y profesiones», dice refiriéndose no sabemos á quién:

«Y ¿dónde irá que no le alcancen las leyes municipales que nos sangran, las de higiene que nos incomodan, las de propiedad que puede desconocer cualquiera, las de la sociedad que ordenan el color de la camisa y el ancho de los pantalones y tanta y tanta pijotería como pesa sobre los hombros del ciudadano?» Solo que esto lo dice usted, contradiciéndose de lo otro, porque usted no sabe lo que se dice.

Otra afirmación que no queremos dejar pasar inadvertida es la que hace usted en su nota «La Revancha», ilustrísimo contrincante.

Dice usted que en los mitins de desocupados efectuados el otro domingo en esta capital, «todos los oradores hicieron propaganda para imponerse á los patrones sin reparar en medio alguno.» Y añade:

«Conceptuamos que esta propaganda está en pugna con las leyes, pues en ella, como se vé, se incita á desconocer y atropellar la libertad y los intereses de los ciudadanos que viven al amparo de la Constitución, y nos parece censurable que no venga el castigo tras de la afirmación oficial de la existencia de un delito.»

Nó, señor; no se incita á desconocer ni á atropellar la libertad; se incita á conocerla y á respetarla y nos importa un comino de los testigos que por esto puedan imputárnosnos. ¡Que venga la policía con sus mausers y sus cañones á prohibir que nos crucemos de brazos! ¡que vengan los «valientes» defensores de la república á hacer descargas de metralla sobre nuestras ideas! Nos reiremos de ellos como nos reimos de usted; mamarracho!...

Pero donde la cretinería del señor Hervás llega á su colmo; donde este buen señor hace mayor gala de su reconocida estupidez, de su poca vergüenza y de su imbécil misoneismo, es en el artículo que se titula «Sarcasmo».

«He visto el otro día—dice en él nuestro señor Hervás—en un gran diario de Buenos Aires, de fecha reciente, un fotograbado que me causó penosísima impresión. Veíanse en él hasta una docena de hombres envueltos en lujosos sobretodos, ricamente encorbatados y cubiertos con sombreros de copa, y aunque parezca una cosa inverosímil, esos hombres formaban la comisión de obreros que acudían al despacho del jefe de policía para convencer á la autoridad de que los burgueses les obligan á trabajar más de lo que pueden sin remunerarles justamente su trabajo...»

¡Mentira! se lo decimos así, muy alto para que lo oiga bien; ¡mentira, señor farsante, mentira! Ni los obreros panaderos cubren sus carnes con otra cosa que con vestidos generalmente malos y rotos, ni ningún diario burgués ha llevado su villanía al extremo de falsificar un retrato para desacreditar la opinión, así como usted lleva la suya al absurdo de afirmar que lo ha visto.

¡Y qué hermosa idea se formaría de usted un público medianamente instruído al oirle decir la indignación que le produjo el ver unos cuantos obreros bien trajeados! ¡Qué bella propaganda hacen ustedes!... ¿Casi le dan á uno ganas de unir su grito á los clásicos rebuznos de «¡Viva la República!»

Pero—y entiéndase bien lo que vamos á decir—la discusión que hemos emprendido con *El Republicano* se va haciendo insostenible; el redactor de dicho periódico barbariza mucho para que todas las semanas nos paremos á combatirle, dedicándole una ó dos columnas. Por lo tanto, queda cerrada la discusión periodística y—considerando esto más decisivo:

Retamos á don Manuel Hervás á una controversia pública en el Baradero sobre los mismos asuntos que actualmente nos sirven de tema. Creemos que dicho señor contestará á nuestro desafío designándonos el día y la hora que le parezcan mejores para realizar la discusión. Y en ella, cara á cara con nosotros, ¡que defienda los postigos del régimen republicano! ¡que pida la pena de muerte para los obreros huelguistas! ¡que sostenga haber visto en un diario bonaerense una fotografía de varios obreros panaderos con sobretodo y sombrero de copa! Nosotros sabremos desenmascararle ante el mismo público que hoy aplaude sus mentiras, sus disparates y sus calumnias.

Y nada más decimos, aunque pudiéramos decirle muchas cosas, al señor don Manuel Hervás, redactor en jefe de *El Republicano*, triple imbécil, inquisidor y sacristán de la burguesía.

Movimiento obrero

La Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles y anexos acordó por unanimidad en su última reunión formular un enérgico voto de protesta contra el juez Navarro y compinches por la irrupción vandálica que han hecho en el local de la Federación Obrera Argentina.

La misma Sociedad puso á disposición de los panaderos en huelga la cantidad de 200 $, reservándoles además 300 por si en un caso inminente llegaran á necesitarlos.

Es digno más de emulación que de aplauso este hermoso testimonio de la solidaridad obrera.

También resolvieron protestar contra el vandalismo de la policía, adhiriéndose al mitin que se efectuará mañana domingo todas las sociedades obreras.

El mitin parece que será uno de los más grandes, tal vez el más imponente de todos los que han tenido lugar en esta república.

Han adherido á la protesta el Centro de Estudios Sociales de San Nicolás y la Federación Obrera del Rosario.

~~~

La huelga de panaderos y repartidores de pan, sigue tenaz y resuelta como el primer día. La firmeza de los patrones no ha podido hacer decaer el ánimo de los huelguistas y estos se ha llan dispuestos á proseguir en la lucha hasta obtener una completa victoria.

Los repartidores han dirijido un manifiesto á todos sus compañeros invitándoles á una reunión que han debido efectuar ayer á las 8 pm. en su local de la Federación Obrera.

También los panaderos han lanzado otro manifiesto al público y particularmente á los trabajadores, anotando las panaderías que han firmado aceptando las peticiones de los obreros y que son las únicas en donde deben comprar pan. Dichas panaderías hállanse ubicadas en los lugares siguientes;

E. Unidos 470, Lima 815, Cochabamba 770. Salcedo 3468, Esmeralda 860, Rodriguez 587, Alm. Brown 1442, California 82, Moreno 3098, Mansilla 595, Olavarría 93, Constitución 3102, Loria 1535, Buen Orden 312, Pedro Mendoza 1821, California 188, California 418, Irala 354, San Salvador 1952, Caning 1085, Catamarca entre E. Unidos y Europa, Tres Sargentos 64 y 6., Rivadavia 2394, Fray Cayetano y San Eduardo, México 1739, Junin 017, Corrientes 2902, Cangallo 3131, Cuyo 3156, Zárate 640, Garibaldi 1631, P. Mendoza 1051-55, Gral Mitre 1114, Loria 1840, B. Mitre 1821, Piedad 3500, Dean Funes 1264, Arenales 1472, Boedo 710, Universidad 069, Europa 1960, Ramos Mejía, E. Unidos 1866, Vicente López 313, Sud América 1437, Martín Rodriguez 525, Cordóba y Uruguay, Constitución 2341, Ensandarias 800, Pueblo San Martín, Potosí 3856, 3ª Germinal, Barracas al Sud, Victoria 2366, R. Peña 172, Anchorena 678.

Para conocimiento de nuestros lectores reproducimos la nota con que se cierra el manifiesto en cuestión: «Contrariamente á lo publicado por algunos diarios, el boycott á la panadería *La Prensa* no ha cesado ni cesará, la dignidad obrera está muy por encima del vil metal que, á fin de que cesara, querían abonar los dueños de dicha panadería.

En la casa del Pueblo se acordó repartir vales entre los obreros más necesitados, pero todos á una, con una abnegación de que se dan muy pocos ejemplos rechazaron la oferta dejándola á beneficio de los huelguistas presos y de la huelga en general.

Creemos, en virtud de esto, que los panaderos conseguirán lo que exigen. Como es sabido, los patrones de panadería, han firmado un contrato en el que cada uno se compromete á perder dentro de un plazo que ha terminado ayer, 2000 pesos si acepta las condiciones en que los huelguistas quieren volver á trabajar y no obstante, como se puede ver por la lista que antecede, son muchas las panaderías que ya han firmado. Todo esto demuestra el perjuicio que la huelga les ocasiona á los patrones y la inminencia del triunfo.

¡Adelante, pués, obreros!

Después de lo que habéis luchado sería indigno volver la espalda á la victoria que os sonríe ya.

~~~

En su última asamblea acordó la asociación obrera de socorros mútuos, conceder una administración á todos los socios que por falta de pago se habían retirado de esa asociación, así como á los que por la misma causa fueron dados de baja por la junta administrativa.

PROGRESANDO

Con numerosa concurrencia se celebró el sábado anterior la conferencia organizada por el Centro de Estudios Sociales de la Boca, en el local de la escuela de Enseñanza Libre. El compañero Oreste Ristori desarrolló su tema «La Emancipación humana» con suma inteligencia y gran acopio de argumentos, tendiendo en su peroración á demostrar la practibilidad de nuestras teorías. Hizo también uso de la palabra el compañero Ros que disertó sobre diferentes puntos de de la cuestión social con gran acierto y profundidad.

Se aprobó una enérgica orden del día contra el allanamiento de la Federación y se recolectaron 5.90 á beneficio de la enseñanza libre.

En el teatro «Iris» de la Boca, tuvo lugar el domingo último una *matinée* organizada por el grupo «Amigos de la Enseñanza libre» á beneficio de la escuela que este mismo grupo mantiene en la calle La Madrid n. 553.

La fiesta resultó muy agradable y estuvo regularmente concurrida.

La escuela libertaria de Corrales «Nueva Humanidad» celebró el domingo último en el salón del «Lago di Como» su anunciada *matinée* poniendo en escena el drama «Dignidad Obrera» y estrenando otro drama que tiene por título «Venganza terrera», bastantemente parecido al primero y sobre el cual—para satisfacer la justa curiosidad de nuestros lectores—vamos á hacer algunos comentarios.

En primer lugar nos parece dicha obra inútil y hasta cierto punto perjudicial para la propaganda; aquella exclamación del protagonista «¡á expropriar! tá expropriar!» en la que el compañero Berjéses parece que ha querido hacer una síntesis de nuestros ideales, resulta de un efecto desastroso é implica una mistificación de las ideas, que nos parece necesario advertir. «Iré á expropriar—y que me lleven después á la cárcel!—dice el personaje citado—allí tendré al menos pan y vivienda...» Creemos que en boca de un hombre que simboliza el ideal anárquico, estas palabras no suenan muy bien y llamamos sobre ellas la atención del autor del drama—no como crítico—sinó como amigos y como compañeros.

Mucho más pudieramos decir sobre la trama de la obra absurda en todas sus partes é inverosímil en muchas de ellas; sobre el mal desarrollo de las escenas, que se suceden sin orden ni concierto, sobre aquella situación imposible en donde el protagonista de la obra *mata* al burgués con un revólver que no hace ruido alguno, «le llevado preso, está en la cárcel, rompe sus cadenas, se evade y llega á la casa en menos tiempo del que se tarda en decirlo. Todo esto es malo y la forma literaria es peor aún; pero nosotros solo queremos advertir lo pernicioso que obras con argumentos como este son para la propaganda, invocando para ello nuestra libertad de redactores de un periodico anárquico. Y se hace más reprensible la representación de obras así, si se tiene en cuenta la inmensidad de nuestro teatro, donde hombres como Ibsen, Sudherman, Morselleau, Meterlinck, Haupthaman, Mirbeau, Descrés, Tolstoy y tantos otros, han puesto á nuestro alcance verdaderos monumentos de arte por la idea.

Por lo demás la función estuvo muy concurrida reinando entre los que á ella asistieron la mayor armonía y familiaridad.

De Chivilcoy recibimos noticias de la velada de propaganda realizada por nuestros compañeros la noche del 10 corr. El programa sencillo pero atravente, reunió en el teatro Español unas 300 personas que lo aplaudieron con entusiasmo en todas sus partes. Se representó «Fin de Fiesta» y diseriaron los compañeros E. Séguela, J. M. Acha, y nuestro compañero Guaglianone dió una explendida conferencia sobre el tema: «La cuestión social ante el evolucionismo determinista.»

El compañero Rubini que cantó una romanza acompañado de la orquesta, fué tambien aplaudido, resultando la velada una simpática reunión de propaganda.

De La Plata nos comunican nuestros compañeros que el domingo 24 del corriente se inaugurará en aquella ciudad la «Casa del Pueblo» fundada por el esfuerzo de aquellos amigos.

Sus iniciadores invitan á todos los compañeros de La Plata, Ensenada, Tolosa, etc., á concurrir á la reunión de propaganda que á tal efecto se celebrará.

La compañera Lidia Yrigoiti pronunciará el discurso de apertura, tomando tambien parte en la reunión algun orador de esta Capital.

El local se halla instalado en la calle 51 entre 10 y 11, (antigua imprenta *La Provincia*).

Deseamos á nuestros compañeros un triunfo completo.

Todo un éxito fué la velada que tuvo lugar el 9 de Agosto en el local del Centro Obrero de Estudios Sociales de Santa Fé.

El vasto salón del Centro estaba literalmente lleno, notándose entre la concurrencia muchísimas señoras y niñas que hasta ahora se asustaban al solo oir hablar de nuestras ideas.

Todas las piezas fueron bien interpretadas por los compañeros del cuadro filodramático «In arte veritas», especialmente «De la Cárcel á Gloria», que obtuvo un éxito completo recojiendo una lluvia de aplausos de parte de los asistentes.

Tambien fué muy aplaudida la conferencia de del compañero R. Ovidi sobre el tema: «La mujer y la familia», quien con palabra vibrante y fácil, demostró cúan negra y triste es la condición de la mujer proletaria en la sociedad actual.

—Igualmente la fiesta celebrada el 10 del corriente por el mismo grupo en el Centro Obrero, para cubrir los gastos de su excursión de propaganda á Rafaela, estuvo muy concurrida y animada.

Avisos y comunicaciones

Balance de la función libertaria que tuvo lugar la noche del 2 de Agosto en Villa Crespo:

ENTRADAS		
Rifa. invitaciones, venta de flores y suscripciones	$	83.10
SALIDA		
Alquiler del teatro		40.00
Músicos		30.00
Imprenta		15.00
Varios		14.00
	Total	99.00
RESUMEN		
Salidas		99.00
Entradas		83.10
	Déficit $	15.90

Los números de la rifa que salieron premiados fueron 110, 382. 12.

El Círculo de Estudios Sociales de la Boca avisa á los poseedores de tarjetas de la rifa de una canasta de flores artificiales, las devuelvan á los que se las vendieron para entregarles otras tarjetas cuyos poseedores son un traje de casimir sobre medida y un reloj roskoff. El próximo Septiembre se hará el sorteo y el beneficio será para la Biblioteca del Círculo.

Suscrición á favor del compañero M. Reguera iniciada por el grupo «La Antorcha» Recolectado hasta el presente: En el teatro Doria el 27 de Julio producto de varias listas 13.40. Listas n. 1, 2.45; idem 69, 1.65; idem 49, 1.20; idem 67, 2.90.

Las listas para comprobar se hallan expuestas en el local del grupo.

—Para el mismo fin se ha recibido de las siguientes localidades: De Rosario 50; Quilmes 2.00; Tucuman 2.00; Chile 8.20. Total 7.70.

El Centro de Estudios Sociales de Tolosa avisa á todos los compañeros que asistieron á la reunión del 24 de Julio, que el dinero que fué recolectado en ella, si nadie lo reclama, será distribuido en la forma que se crea conveniente.

Por las víctimas del espia Nello.

De Santa Blanca recibimos para su publicación las siguientes listas de suscripción á favor de los indicados compañeros:

Recolectado en la Sociedad de Estivadores de Villa Constitución: José Ulivarri 2.00, Florencio Jaime 20, Gregorio Ferreyra 50, José del Castrillo 1.00, Darío Menéndez 50, Carlos Quiles 20, Máximo Zapata 50, José Prado 30, Solano Ferreyra 20, Pedro Picapiedras 20, Manuel Peralta 20, Francisco Vanderbosch 50, Pedro Valle 50, Lucio Allende 80, Sociedad de Estivadores 2.50. Total 10.00.

—Victorio Calentano 2.00, Camilucci Mariano 2.00, Tomaso Manello 50, Alberto Magno 50, Mariano Feri 80, Eduardo Carlucci 1.00. Juan Natale 1.00, Felippo Arcidiacono 1.00, Juan Massone 2.00. Total 10.80

—A propósito de estos compañeros debemos hacer saber que todavía se halla preso en La Plata uno de los tres. La libertad de este compañero la tramita como, para los anteriores, el Dr. Maza. Todos estos trámites irrogarán imprescindiblemente algunos gastos que es preciso atender.

Lo recolectado hasta el presente para la defensa de estos compañeros suma solamente $ 35.60, mientras que los gastos hechos en este concepto ascienden ya á $ 48.00.

Como es necesario además hacer frente á otras gestiones será necesario que los compañeros en general continúen con algun donativo al efecto.

Con la expedición del presente número de *La Protesta Humana* mandamos algunas listas de suscrición para su circulación se interesarán los compañeros.

Suscripción voluntaria á beneficio de el Colegio «Luz del Porvenir». (Continuación).

Por deuda de F. ps. 5.80—Amante á la igualdad 1.10—P. Pino 50—Un compañero almacenero 1.00—P. 20—Un combatiente anarquista 1.00—José Ortiz 80—Dos folletos 80—M. Ferrer 40—M. Ocaña 50—Diez folletos 50—Una madre de familia 40—Un folleto 30—A. Latorre 1.20—Cualquiera 10—Sobrino de un cura 15—Matilde 1.00—Tres ps. pasta 30—1 no del ideal 20. Un libertario 80—Producto cancion guerra 10—Pino 10—Ni Dios ni patria 2.00—Recuerdo de Presno 1.00—F. 10—Servet 15—Una cubana 50—Viva la libertad 90—Viva la anarquía 30—R. R. 1.40—Un acetero anarquista 20—Viva la comuna libre 50—Carbonero 1.00—Viva la G. Cevetti 20—Perpiña 50 y ella 30—Débito de B 50—El que no vea su cantidad anotada que reclame—Que se viva—Libre pensador 1.00—Dr. 1.50—N. N. 1.00—A beneficio del Colegio 1.60—Un compañero 1.00—Ab jo la máscara de la hipocresía 55—Viva el 20—Uno que ama al próximo 40—L. A. 10—P. B. 30. Total pesos 32.—.

CONFERENCIAS

El C. de E. S. «El Solo sobre el estado» esta noche anunciada en el local del Paseo Colon 1195. Varios compañeros harán uso de la palabra.

Esta agrupación libertaria que ante se denominaba Biblioteca pide á todos los grupos editores de periódicos y folletos de propaganda que manden algunos ejemplares para la biblioteca del mismo á su dirección: Manuel Lago, Independencia 5231.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Cap tal. — Basco 20, Apreadiz 20, Generoso 20, Menut 20, S. Del Gudici 20, De yapa 20. Total 1.30.

Suscripciones sias. — B. Vicentini 1.00, Redato 1.00, J. R. Renat 2.00, Lizo 1.00, Ascensión Bandasau 1.00. Total 5.00.

Cigarrería La Abundancia 60.

Cigarrería Tres Coronas 2.20.

Venta de Rosos 1.00.

Lista á cargo de J. Diaz. — El padre Baca 10, Juan Cuello 10, Yo me tiro todas las monjas 10, Ramón Fernandez 10, José Gil 10, Mi madre 10, José Diaz 10, Bautista Vicente 10 Vicente Romero Tubio 20, Manuel Mareque 10, Carlos Holguin 20, M. Rios 10. Total 160.

Lista á cargo de J. Gil. — Tomás 20, León 10, General etc. 10, E pur si muove 10, Un gastao 20, Viva el 20, Un compañero 20, Un carretero 10, Amerigo 10, Un cristo 30, Simón 10. Total 1.70.

Pamplera 20, Verme Becasin 20, A. G. G. 20, Juan Rojas 20, Victorio 15. Total 95.

De Belgrano. — S. Faure 30, Gigi Bravi 20, Juan Barrochia 50, Eduardo 20, Ramón T. 20, A. Pasadero 10, S. F. 20, Amadey Augusto 30. Total 2.00. Repartidos 1.00 para L'Avenire.

De La Boca. — Ciocolo de Estudios Sociales. A. Spatskis 20, L. Podestá 20, Arena 10, Biscacia 10, Risso 10, Spatskis 10, Negrin 10, Massaferro 10, Marzio anarchico 10, M. Carboni 10, J. Carrellotti 10, J. Arena 10, Carballos 20, Scopa 10, Antonio Carboni 10, Luigi Gazzolo 10, Azalia Emilio 10, L. Podesta 30, La Mantova 10. Total 2.20.

De Belgrano. — Amadeo Augusto 25, Un sastre 25, Vestido 25, Torino 10, Tera Beruta 10, Farabuto 20, Abasso il re 20, El Cuco 10, Cualquiera 10, Viva el papa 2000 10, Jazz Cane 10, Ahsso Tartori 65, Incomprensible 15, Masato 40, Guidi 20, Viva l'anarquia 20, J. Barvo 20, N. D. 20, J. R. 10, Los verdugos de la 10, Viva la buelga de panaderos 30, Barrachia 20, F. S. 10, Brak Gioni 20, L. Toni 10, Uno 20, Un inglés 20. Viva la anarquia 10, Amico di Gori 10, Abasso Buti 10, Cuatro accidenti 05, Vampi 10, E. Dassú 1.00, A. 10, 20. Total 6.05. Repartidos: 3.00 para L'Avenire.

Grupo Malhecheros Honrados. — Alejandro Cuaglio 10, Un amanorado 50, Un malhechor honrado 25, Montanari 25, Antonio Torratori 20, Un toscano que aplaude á Bresci 30, C. Cardone 20, M. Tassitro 30, C. Cariani 15, C. Cordone 10, F. F. F. 20, Rasec Inalrec 20, Pone vos 20. M. Tassitro 30, Por el aniversario 10, Nobue 30, Uno nada 10, Un malhechor 30, Un carpintero gallego 25, J. F. G. 25. Total 4.15.

De Rosario. — M. Alvarez 10, J. Leiva 10, M. Fernández 10, La que estalla 20, F. Lara 10, M. Trillo 10, Un cura somana 20, Fuego 60, 10, J. Martin 10, Para que vengan etc. 10, J. Leiva 10. Total 150. Descontados 05 de correos, restan 1.45.

De Samparho 1.50.

De Magdalena. — S. Entesmborrios 3.00. Descontados 0.10 para El Comercio del Tio, restan 2.90.

De Rosario. — Grupo La Venganza será terrible. — Por pago de paquetes 6.00.

De Villa Constitución. — J. Portella 28.

De Paraná. — Caglao 50. Sempre avanti 50, M. M. 1.50, R. S. 50, Robespierre 80. Martin 80, Montes de Oca 50, Ramon Cacher 65, Sarah C. 80, Tano 40, Smid 25, Pedro 20, M. Inieti 50, Todo lo que tengo 40, Gómez 20, Fr. y Germán 40, J. Z. 20, Un libertario 10, F. Pri 50, Cesario 1.00. Runzer 65, Bugueresa 50, El compañero D. 20, Pepe 20, Figaro 1.00, Remersano 80, Cuello 10, Avanti 10, Vlamore 10, Un escolicita que está evolucionando 30, A última hora doy 50. Total recibido 18.15. Repartidos: Protesta Humana 8.00, A favor de los presos 2.50, Rebelde 2.75. Nueva Civilta 2.75, Libreria Sociológica 4.15. Voz del Esclavo 50, correo 55.

De Santa Fe. — Un compañero 2.70, Ambos Mundos 80, Almacén Bola de Oro 1.00, B. B. 80, Pedro Chotils 80, C. Galán 1.00, Villanté 1.00, M. Navarro 70. Total 7.80. Descontados 30 de correo, restan 7.50.

De 25 de Mayo. — Un pobre 50, B. Percollo 40, Daniel Antuñano 50, Forcado 50, Sanguinetti 80, M. Torres 40. Total 5.00.

De Barracas al Sud. — Victorio Ronco 55, Alfonso sin patria 1.00, Juan anarquista navarro 50, Juan Nocito 50, Amadeo Arestiamano 20, Atilio Bernascioni 1.00, A. Granetto 30, F. Segalas 20, Un romañolo 25, Un rabioso 50, Compañeros de Lopez 10, Cocinero de Romo 10, Un anarquista nuevo 50, Milán 20, Santiago 20, Tachero 20, Agustin Chape 20. Total 6.30. Dividos 1.50 Avvenire y 4.80 Protesta.

De San Nicolás. — Centro Ideal es la Anarquia. — Antonio Galfascoli 10, Un convencido 10, Cigi Inattera 20, Diaz 05, M. Ocampo 05, Luis Colombara 10, Un anarquista 10, Nesto 10, Pardine Rinaldo 20, Luis Colombara 10, Gorsillo 25, Julio San José 25, Luis Roca 10, Ginocipado 20, Cuellera 10, Unión 65, R. Pérez 20, Antonio Rebelde 10, A. A. 10, Maretti 10, M. Leberaio 10, Ramón Sánchez 10, Jorge Davis 10, Un furioso 20, Marcelino Pons. Total 10.05. Repartidos: 4.00 Avvenire, 3.00 Civilta, 2.75 Rebelde, 2.75 Protesta, 55 franqueo.

De La Plata. — Grupo Salvochna. A. Romero 4.00, L. H. 1.00. Un tipógrafo 1.000, Barrera 1.000, Salazar hijo 1.500, P. Albuera 2.000, Pedro 500, 7A. Suanes 1.000, Otero 2.000, Benito de Vargas 1.000, Frasquito Picucchi 3.000, Juan Botello 2.000, M. Rubio 1.000, Garcia 1.000, Barrera 500, L. Suárez 1.000, Gervasio Amadeo 2000, F. Paulete 2000, José Zaragoza 2000. Un panadero 1000, De Piracicaba 10000, A. G. 2000, portador 1000, Doctor en papatos 2000, Colás 1000, M. Fernández 4000, Barrera 500. A. Lozano 2000, Salazar hijo 1500, L. H. 1000, A. Suanes 1000, P. Albuera 1000, J. P. 2500, Un tipógrafo 2000, Garcia H. S. 2000, J. M. 2000, J. Padrá 1000, Julián Giménez 2000. Yo y ella 1000, Puerto 500, Tributante de la buena 1000. Total 96.000. Repartidos: 3.00 para Protesta, 2.00 para Avvenire, 2.00 para Civilta, 2.75 Rebelde, 2.75 Protesta, 55 franqueo.

De Rosario. — Un panadero 1000, De Piracicaba 10000, A. G. 2000, portador 1000, Doctor en papatos 2000, Colás 1000, M. Fernández 4000, Barrera 500. A. Lozano 2000, Salazar hijo 1500, L. H. 1000, A. Suanes 1000, P. Albuera 1000, J. P. 2500, Un tipógrafo 2000, Garcia H. S. 2000, J. M. 2000, J. Padrá 1000, Julián Giménez 2000. Yo y ella 1000, Puerto 500, Tributante de la buena 1000. Total 96.000. Repartidos: 3.00 para Protesta, 2.00 para Avvenire, 2.00 para Civilta, 2.75 Rebelde, 2.75 Protesta, 55 franqueo.

Por conducto de la Libreria Sociológica: Elisey Bezkrasnoff 1.00, Uno, A. Gorachi 50, Un Yenois 50, Uno 10, Pfeir 10.

De Victoria 2.00.

De Olavarría 1.00.

De Barracas al Norte.—Grupo Volante 1.00, De Las Palmas 3.00.

De Barracas al Norte—Lista que publica La Nueva Civilta 2.00.

Total 12.30.

RESUMEN		
Total recibido para el presente número	$	95.33
GASTOS		
Imp. de 2600 ejemplares del número 187	»	49.00
Correo	»	15.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total		79.00
Sobrante del presente número		16.33
Déficit del número anterior		41.62
Déficit actual		25.26